La destrucción de SODOMA Y GOMORRA

Génesis 18–19

ESCUCHAR LECCIÓN

IDEA CENTRAL

Dios demuestra su perfecta santidad y justicia al juzgar la perversidad de Sodoma y su soberana gracia al rescatar a los suyos, recordando que el Juez de toda la Tierra siempre actúa con justicia.

BOSQUEJO DE LA LECCIÓN

Un Dios de amor, santidad y justicia:
Muestra que Dios no disfruta juzgar y manifiesta paciencia hacia el ser humano, pero su santidad exige el arrepentimiento, pues Él no es indiferente al pecado ni al clamor de los oprimidos.

La visita de Dios a Abraham:
El Señor se apareció en Mamre (cristofanía) para reconfirmar el nacimiento milagroso de Isaac y revelar que investigaría la maldad de Sodoma, demostrando que sus juicios son justos y basados en la verdad.

El juicio sobre Sodoma y Gomorra:
Ante la perversidad de la ciudad, los ángeles rescataron a Lot y a sus hijas, mientras Dios hizo llover fuego y azufre; la esposa de Lot pereció convertida en estatua de sal por desobedecer y mirar atrás con anhelo.

La familia de Lot y la gracia de Dios:
Tras la destrucción, las hijas de Lot concibieron a Moab y Amón mediante el incesto; sin embargo, la gracia divina incluyó siglos después a Rut la moabita en la genealogía del Redentor.

CONCEPTOS CLAVE

- **Cristofanía:** Aparición visible de Jesucristo en apariencia humana en el Antiguo Testamento antes de su encarnación (Génesis 18:1–2).
- **Fuego y azufre:** Instrumento del juicio divino sobre Sodoma y Gomorra que anticipa la gravedad del juicio final sobre la impiedad (Génesis 19:24; Apocalipsis 21:8).

¿POR QUÉ IMPORTA?

- Demuestra que el juicio de Dios contra el pecado es real, perfecto y evaluado con absoluta justicia.
- Enseña que la gracia de Dios supera los fracasos humanos para avanzar su plan redentor a través de Jesucristo.

PASAJE CLAVE

«¿El Juez de toda la tierra no ha de hacer lo que es justo?»
Génesis 18:25

Un Dios de amor, santidad y justicia

La destrucción de Sodoma y Gomorra es uno de los juicios más estremecedores de la Biblia y uno de los más difíciles de comprender. ¿Cómo conciliamos a un Dios de amor y perdón con un juicio de fuego y azufre?

Si le dices a alguien que Dios es amor, lo acepta de inmediato. Pero si añades que Dios es santo y ha definido normas para nuestra conducta —incluyendo la sexualidad—, la reacción cambia. Ninguna historia choca tanto con la mentalidad actual como este juicio.

Sin embargo, hay algo fundamental que debemos entender: Dios no disfruta juzgando a nadie. En 2 Pedro 3:9 se nos recuerda que el Señor es paciente «porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se arrepientan».

Dios es santo y justo, pero también es un Dios de gracia y perdón. Estos capítulos nos revelan ambas cualidades, animándonos a caminar cerca de Él y recordándonos por qué debemos anunciar tanto la necesidad del arrepentimiento como la oportunidad del perdón.

La visita de Dios a Abraham

En Génesis 18, la escena comienza a la entrada de la tienda de Abraham, donde recibe a tres visitantes. Con hospitalidad, Abraham les prepara comida, pero no eran viajeros comunes: dos eran ángeles y el tercero era el Señor en apariencia humana, una cristofanía o aparición visible de Jesucristo antes de su encarnación.

Mientras comen, el Señor le pregunta a Abraham en Génesis 18:9 por su esposa Sara, sabiendo que ella escuchaba detrás de la tienda. En Génesis 18:10 anuncia que al año siguiente ella tendría un hijo, ante lo cual Sara se ríe en secreto en Génesis 18:12. El Señor confronta su risa preguntando: «¿Acaso hay algo imposible para el Señor?». Aunque para una mujer de noventa años y un hombre de cien era biológicamente imposible, nada supera el poder de Dios.

Al despedirse, el Señor revela el juicio inminente. En Génesis 13:13 ya se nos advirtió que los habitantes de Sodoma eran malvados, y en Génesis 18:20 el Señor declara que «las acusaciones contra Sodoma y Gomorra son muchas y su pecado, gravísimo». La palabra

«acusaciones» significa también «clamor», describiendo los gritos de quienes sufren injusticias. Dios no ignora el dolor de los oprimidos.

Luego, en Génesis 18:21, el Señor añade: «Bajaré a ver si realmente sus acciones son tan malas». Dios no necesitaba investigar para enterarse, pero actúa como un Juez transparente que examina los hechos para demostrar que su juicio jamás es arbitrario, sino justo y fundado en la verdad.

El juicio sobre Sodoma y Gomorra

En Génesis 19, los dos ángeles llegan a Sodoma y encuentran a Lot a la puerta de la ciudad, lugar de juzgados y negocios. Lot los invita a su casa, pero esa noche los hombres del pueblo rodean la vivienda exigiendo en Génesis 19:5 entregar a los visitantes para abusar de ellos.

Lot intenta detenerlos e insólitamente ofrece a sus dos hijas vírgenes en Génesis 19:7–8, mostrando el deterioro moral al que se había acostumbrado al vivir allí. La multitud rechaza la oferta y ataca a Lot, pero los ángeles intervienen resguardándolo y dejando ciegos a los agresores de afuera.

Los ángeles le ordenan huir sin mirar atrás. En Génesis 19:24–26, el Señor hace caer fuego y azufre, destruyendo las ciudades y el valle. Trágicamente, la esposa de Lot miró hacia atrás anhelando aquella vida en Sodoma, y quedó convertida en estatua de sal.

Una advertencia sobre el juicio venidero

Este juicio solemne es una advertencia para toda la humanidad. La Escritura enseña que un día Dios juzgará al mundo con fuego, y la realidad es que todos hemos pecado contra un Dios santo. Nadie puede sostenerse inocente ante Él.

Pero el evangelio nos ofrece esperanza:

- **El pago de la deuda:** En Colosenses 2:14 se enseña que el documento con los cargos en nuestra contra fue clavado en la cruz. Jesús pagó por nuestras transgresiones.
- **Librados del juicio:** Mediante el sacrificio de Cristo, somos rescatados del juicio eterno descrito en Apocalipsis 21:8 como el lago de fuego y azufre, al arrepentirnos y confiar en Él.

La familia de Lot y la gracia de Dios

Tras la destrucción, Lot y sus hijas terminan aislados en una cueva. Temiendo quedarse sin descendencia, las hijas embriagan a su padre para concebir de él, dando a luz a Moab y Ben Amí, antepasados de los moabitas y amonitas.

A pesar de este triste desenlace, la gracia divina vuelve a brillar:

- **El hilo de la redención:** Siglos más tarde, una mujer moabita llamada Rut abandonaría la idolatría y se casaría con el israelita Booz.
- **La genealogía del Salvador:** Rut llegó a formar parte de la línea ancestral de Jesucristo, el Mesías.

De una familia marcada por el pecado, Dios hizo surgir a una antepasada de nuestro Salvador. Dios es santo y justo, pero también infinitamente misericordioso, llamándonos hoy a abandonar el pecado, confiar en Cristo y caminar en su verdad.

PREGUNTAS DE PROFUNDIZACIÓN

Aplicación Personal:

- ¿En qué aspecto de tu vida cotidiana experimentas la tentación de aferrarte o mirar atrás hacia hábitos que sabes que debes dejar?

Consejo / Ayudar a otros:

- Si un compañero te confiesa que piensa que sus faltas no son graves porque «Dios es amor y lo perdona todo», ¿cómo le ayudarías a reflexionar a la luz de lo ocurrido en Sodoma?

Análisis y Conexión:

- ¿Por qué crees que el Señor eligió revelar a Abraham su propósito de investigar la maldad de Sodoma antes de ejecutar el juicio sobre la ciudad?
- ¿Qué contraste encuentras entre la intercesión de Abraham ante Dios por los justos de la ciudad y la tardanza de Lot al momento de abandonar Sodoma?

Evaluación y Exaltación:

- ¿De qué manera la cultura actual promueve la idea de que cada persona puede definir su propia moralidad, y cómo contrasta eso con la santidad de Dios?
- ¿En qué situación o injusticia actual de tu vida necesitas recordar que el «Juez de toda la tierra» actúa siempre con perfecta justicia, y de qué manera esta verdad transforma tu actitud de adoración hoy?

PARA SEGUIR PROFUNDIZANDO

Leer durante la semana:

- **2 Pedro 2:6–9** (Enseña que Dios sabe librar de la prueba a los piadosos y reservar a los injustos para el día del juicio).
- **Lucas 17:28–32** (Jesús advierte sobre la actitud de los días de Lot y nos llama a mantener el corazón alerta diciendo: «Acordaos de la mujer de Lot»).
- **Colosenses 2:13–14** (Muestra que el documento de cargos en nuestra contra fue clavado en la cruz de Cristo para librarnos de la condena).
- **Rut 4:13–17** (Muestra cómo la gracia de Dios rescató tiempo después a Rut la moabita —descendiente de Lot— incluyéndola en la genealogía del Redentor).